

Acción Tutorial. Proyecto Personal de Vida. Cultura vocacional.

Quintero, W.

Colegio CEU Jesús María, Alicante

walter.quinterobetancourt@colegioceu.es

El objetivo de cualquier entidad educativa, más si cabe cuando hablamos de instituciones con un ideario cristiano, es una formación integral del alumno fundamentada en la identidad cristiana. La identidad cristiana es profundamente vocacional, es una llamada al individuo a ser persona en plenitud. Este, por tanto, es el objetivo de esta propuesta, esculpir, a través de la formación integral, la plenitud personal del alumno, siendo esta la base esencial de un proyecto vocacional, una llamada a ser personas.

La acción tutorial, el proyecto personal de vida y la cultura vocacional, están enmarcadas por las cinco grandes dimensiones que constituyen la persona: dimensión biológica, dimensión emocional, dimensión intelectual, dimensión social y dimensión espiritual. El proyecto personal de vida de nuestro alumnado ha de estar marcado por el ciclo continuo que forman estas cinco dimensiones. El desarrollo de estas en equilibrio nos permitirá desarrollar lo que llamamos “Cultura Vocacional”.

Hablar de cultura vocacional nos puede llevar a simplificar el gran horizonte que se nos abre cuando hablamos de “vocación”; lo limitaremos cuando reduzcamos el concepto únicamente a un porvenir profesional. La cultura vocacional enraizada en un proyecto de vida basado en el equilibrio de las cinco dimensiones antes mencionadas tiene como objetivo prioritario cincelar una persona con todas sus potencialidades; siendo así, podremos hablar de un mayor acierto a la hora de orientar a nuestros alumnos hacia una vocación profesional.

De este proceso de desarrollo vocacional, parte fundamental lo recoge el título: “la acción tutorial” Hemos empezado hablando de una formación integral del alumno fundamentada en la identidad cristiana. El tutor es pieza clave en el camino hacia el descubrimiento del “ser persona” como vocación en sí mismo y si pretendemos que, desde nuestros colegios, con un claro ideario cristiano trabajemos el descubrimiento

personal como una vocación a ser persona en su plenitud desde la identidad cristiana, el tutor ha de vivenciar su propia realidad personal como una realidad vocacionada.

Por último, dentro del engranaje que suponen las cinco dimensiones como marco del proyecto personal de vida y la cultura vocacional, forma parte importante la educación afectivo sexual como parte constituyente de la persona en toda su plenitud y , en tanto que parte constituyente, si se carece de esta formación o la misma es ambigua o errónea, no estaremos contribuyendo fielmente al desarrollo de nuestro cometido: la formación integral de la persona y por ende, el descubrimiento de la persona como realidad llamada a ser.

Palabras clave: palabra 1; palabra 2; palabra 3; palabra 4; palabra 5.